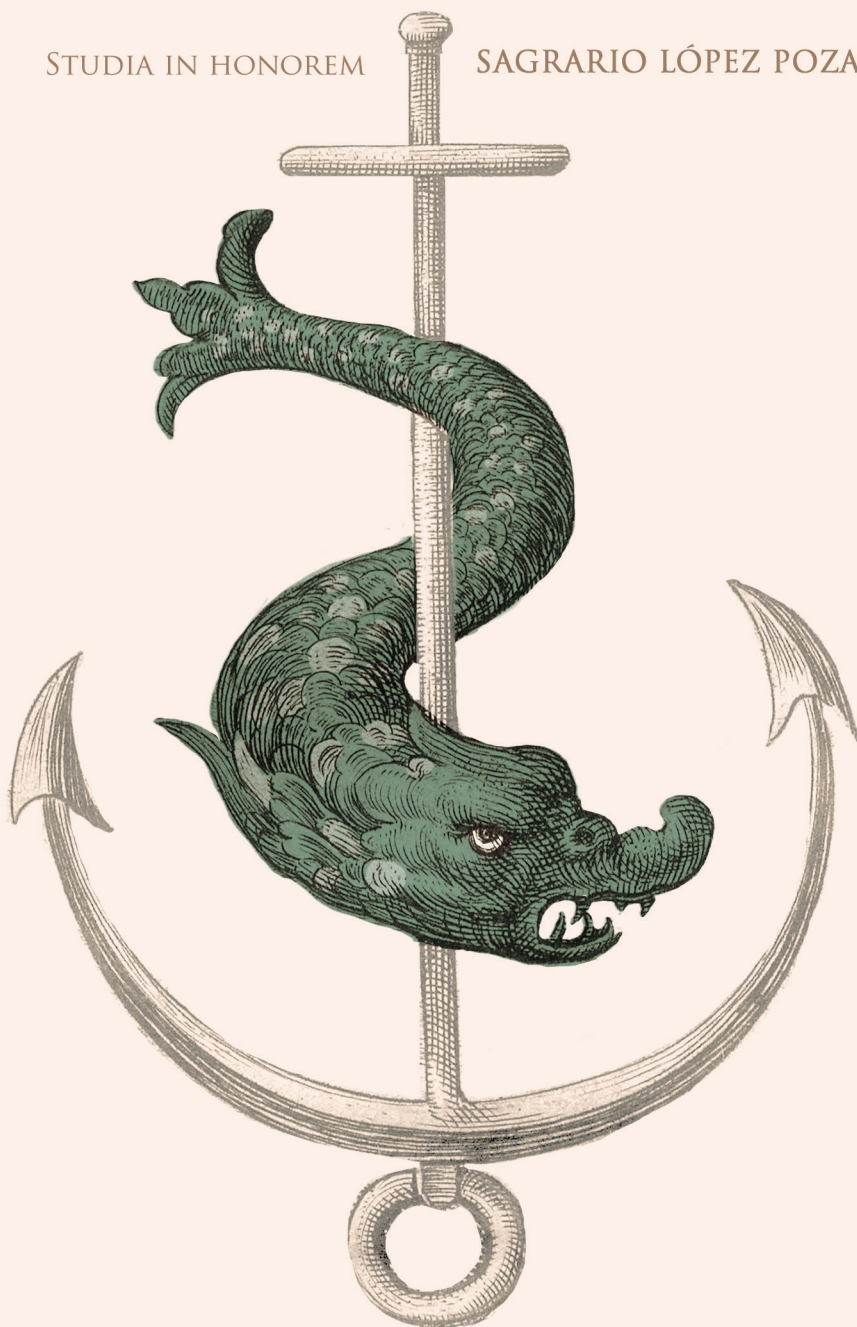


FESTINA LENTE

AUGUSTA EMPRESA CORRER A ESPACIO

STUDIA IN HONOREM

SAGRARIO LÓPEZ POZA



EDICIÓN AL CUIDADO DE:

NIEVES PENA SUEIRO Y CARLOTA FERNÁNDEZ TRAVIESO

Festina Lente. Augusta empresa correr a espacio.
Studia in honorem Sagrario López Poza

Carlota Fernández Travieso
Nieves Pena Sueiro
(editoras)

A Coruña 2019

Universidade da Coruña
Servizo de Publicacións

Coa colaboración de: BIDISO, Grupo Hispania

Profesora Sagrario López Poza



***Festina Lente. Augusta empresa correr a espacio. Studia in honorem
Sagrario López Poza***

Carlota FERNÁNDEZ TRAVIESO; Nieves PENA SUEIRO (editoras)

A Coruña, 2019

Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións / Proyecto BIDISO, Grupo
Hispania (UDC)

Colección: Homenaxes n.º 15

N.º de páginas: 300

17x24 cm

Índice: p. 7-8

ISBN: 978 8497497367

ISBN: 978 8497497374 (electrónico)

Depósito Legal: C1872-2019

DOI: <https://doi.org/10.17979/9788497497374>

CDU: 821.134.2(082.2)*LOPEZ-POZA

IBIC: DS | 2ADS | DQ

Edita:

Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións <www.udc.gal/publicacions>

Coa colaboración de: Proyecto Biblioteca Digital Siglo de Oro 5 (FFI2015 65779-P),
MICIN-FEDER. Grupo Hispania, Universidade da Coruña

© de la edición: Universidade da Coruña

© de los textos: los autores

Diseño de cubierta: Paula Lupiáñez (Cirugía Gráfica. Madrid)

Diseño de interior: Juan de la Fuente

Impreso en Lugami Artes Gráficas, Betanzos (A Coruña, España)

Distribución: <www.udc.es/gl/publicacions/distribucion>

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso previo y por escrito de las personas titulares del *copyright*.

ÍNDICE

Presentación	9
--------------------	---

Sagrario López Poza. Semblanzas

BEGOÑA LÓPEZ BUENO Sagrario López Poza: la pasión del saber y la generosidad del compartir	15
---	----

HENRY ETTINGHAUSEN Sagrario López Poza: quevedista, relacionera, relacionista	21
--	----

AURORA EGIDO <i>Qui seminat, metet</i> . Los trabajos sobre Emblemática y erudición humanística de Sagrario López Poza	25
--	----

NIEVES R. BRISABOA, ÁNGELES SAAVEDRA PLACES y NIEVES PENA SUEIRO Sagrario López Poza, humanista digital	33
--	----

Bibliografía de Sagrario López Poza	43
--	-----------

Estudios en homenaje a la profesora Sagrario López Poza

CARMEN ESPEJO CALA y FRANCISCO DE PAULA BAENA SÁNCHEZ Producción, estructura y mercado de la información en las relaciones de sucesos sevillanas (1500-1650)	77
---	----

CARLOTA FERNÁNDEZ TRAVIESO Maquiavelo y la religión de los romanos en el <i>Libro primero</i> de 1571 y el <i>Libro segundo del Espejo del perfecto príncipe cristiano</i> de Francisco de Monzón	95
--	----

JOSÉ JULIO GARCÍA ARRANZ De sirena a serena. Relaciones entre emblemática y heráldica en un documento manuscrito de finales del siglo XVII	113
---	-----

CIRILO GARCÍA ROMÁN - ALEJANDRO MARTÍNEZ SOBRINO	
De nuevo sobre los «Cincuenta y nueve emblemas» de Baltasar de Vitoria:	
I. <i>CEDIT VICTORIA VICTIS</i>	139
CONSUELO GONZALO GARCÍA	
«En breve ha de haber noticia en hartas partes dello». La historia textual y editorial de la relación del fuego en la isla del Pico en 1562	
	167
VALENTINA NIDER	
<i>Confusión de confusiones</i> de José Penso de la Vega (1688) y la <i>Tabla de Cebes</i> a través de Agostino Mascardi (con una mirada en los <i>Pensieri</i> de Alessandro Tassoni)	
	207
TONINA PABA	
<i>Relación de la fiesta que se hizo al feliz parto de la Excell. Señora Doña María Antígona de Alagón y Pimentel, Princesa de Pomblín y de Venosa</i> , di Jerónimo Mathías De Litala y Sanna (Cagliari, 1670): edizione e studio	
	229
NIEVES PENA SUEIRO	
Los casamientos de Felipe de Austria y María Manuela de Portugal en las relaciones de sucesos	
	247
JAVIER RUIZ ASTIZ	
En Pamplona también se imprimen relaciones de sucesos: el taller de Martín Labayen (1636-1648)	
	263

Qui seminat, metet.

Los trabajos sobre Emblemática y erudición humanística de Sagrario López Poza

AURORA EGIDO

Universidad de Zaragoza

Como se puede comprobar fácilmente, los trabajos y los días de los estudios sobre Emblemática en España tenían sus pasos contados en la bibliografía con anterioridad a las tres últimas décadas. Su crecimiento ha ido al compás de toda una serie de investigadores que son sin duda deudores de la obra de Santiago Sebastián, que abrió un camino apenas explorado en la Historia del Arte, extendido más tarde al de la Literatura, a la zaga de figuras señeras como las de Mario Praz o Karl Ludwig Selig. Me permitiré recordar al respecto un curso sobre *La Emblemática. Arte y Literatura*, celebrado en Santander, entre el 14 y 19 de agosto de 1989, en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, dirigido por el mismo Santiago Sebastián, al que asistía en primera fila una atenta profesora, para mí entonces desconocida, llamada Sagrario López Poza que, andando los años, iba a convertirse en una figura relevante de esa parcela de los saberes humanísticos. Y no me refiero solo a sus investigaciones en ese y otros campos, sino a su papel representativo en la difusión y consolidación de unos estudios que se abrieron posteriormente al ancho mundo gracias a Internet.

Tal vez sea necesario recordar al respecto la pobreza de medios que suponía adentrarse en un territorio apenas explorado en nuestro país y que requería la consulta de los ejemplares dispersos por distintas bibliotecas junto al conocimiento de una bibliografía no siempre asequible, aunque

supusieran un enorme avance los facsímiles o repertorios de microfichas, como las de IDC, o los catálogos publicados por Georg Olms y *The Scholar Press*. Sobre todo, para valorar en su justa medida la ímproba labor de Sagrario López Poza y cuanto representó la creación del Seminario Interdisciplinar para el estudio de la Literatura Áurea Española (SIELAE) en 1993, creando un portal que en la actualidad reúne cuatro bibliotecas digitales al alcance de todos, dedicadas a la emblemática, las relaciones de sucesos, las polianteadas y los inventarios de bibliotecas del Siglo de Oro. Vale decir, de unos medios digitalizados que facilitaban el acceso a una amplia producción sobre emblemática y estudios afines, cuyo reflejo ha iluminado multitud de trabajos literarios, artísticos y culturales.

Obligado es también mencionar la creación de la Sociedad Española de Emblemática, fundada en 1991 y consolidada en 1995, de la que Sagrario López Poza es presidenta de honor, pues, a su abrigo, se han organizado once congresos, camino del XII, que tendrá lugar, del 2 al 4 de diciembre de 2019, en la ciudad de Vitoria. Todos ellos han generado actas y publicaciones fundamentales, junto a la revista *Imago* y sus Anejos, que han servido de acicate para la gestación de numerosas y valiosas tesis doctorales y trabajos de investigación, tanto en el campo de la literatura como en el del arte, muchos de los cuales llevan el sello «López Poza». Bastará recordar las *Actas del I Simposio Internacional. Literatura. Emblemática Hispánica*, celebrado en Coruña en septiembre de 1994 (1996a). Y no me refiero solo a la organización del evento y a sus resultados científicos, sino al «Preámbulo» (1996b) en el que ella trazó la historia de los estudios emblemáticos y de las organizaciones que los impulsaron, desde el clásico libro de Mario Praz, *Studies in Seventeenth Century Imagery* (1939), la Society of Emblem Studies y la revista *Emblematica* de Nueva York, a las obras de Robert Clemens, Peter M. Daly y Pedro F. Campa, pasando por los proyectos y colecciones de las Universidades de Glasgow, Michigan o Minnesota. En dicho panorama, López Poza no olvidó los trabajos pioneros del ya mencionado Santiago Sebastián y de sus discípulos en el ámbito de la Historia del Arte, así como cuanto supusieron las revistas *Goya*, *Traza y Baza*, *Ars Longa* y *Ephialte*, o, en la ladera literaria, el *Contributo allo studio della letteratura emblemática in Spagna. 1549-1613* de Giuseppina Ledda (1970).

La atención sobre los emblemas pudo ir viéndose poco a poco, de manera aislada e independiente gracias a las publicaciones de Julián Gállego,

José Antonio Maravall, Aquilino Sánchez y de cuanto siguió a la tesis doctoral de quien esto suscribe *La poesía aragonesa del siglo XVII y el culteranismo* (Universidad de Barcelona, 1972), ubicándolos en el ancho campo de las justas y de las academias; o la edición facsímil, en 1975, de los *Emblemas* de Alciato, junto a los trabajos de Rodríguez de la Flor, Schwartz, Neumeister, Bernat Vistarini, John Cull, Infantes, Díaz Bustamante, Arellano y un largo etcétera. También habría que incluir los trabajos de Fieler, Landwehr y Maxwell (López Poza, 1999f) y la emblemática americana, con Paz, Buixó, Trujillo, Terán y otros. Sin olvidar la deuda con los *Studies on Alciato in Spain*, publicados en 1990 y reeditados en 2018, que Karl-Ludwig Selig comenzó con sus *Notes on Alciato in Spain* (1955), donde se atuvo al análisis de las tres partes del emblema: *inscriptio*, *pictura* y *suscriptio*, que sirvieron de pauta a la edición de los *Emblemas* de Alciato (1985), por Santiago Sebastián con la colaboración de Egido y Pedraza. En este sentido, cabe mencionar cuanto aportaron algunas obras como la de Arthur Henkel y Albrecht Schöne, *Emblemata. Handbuch zur Sinnbildkunst des XVI. und XVII. Jahrhunderts* (1967) o, más tarde, el *Emblembücher aus Renaissance und Barock* (1980-1) de Eva Helldörfer, así como la edición de la *Enciclopedia de Emblemas Españoles Ilustrados*, por Bernat Vistarini y Cull en 1999. Esta llevaba un prólogo de López Poza en el que recalcó la extraordinaria difusión editorial de un género analizado nuevamente por ella en *Estudios sobre Literatura Emblemática Española* (2000a).

No será necesario al respecto trazar las líneas historiográficas de una disciplina, cuyos alcances actualiza y enriquece día a día la propia López Poza (<http://www.bidiso.es/Emblematica/>), sino resaltar el papel nodular que sus trabajos impresos o virtuales han representado para el resto de los investigadores en ese y otros campos. Todo ello unido al impulso que suponen sus propias investigaciones y ediciones, como es el caso de su obra *Libros de emblemas y obras afines en la Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela* (2008a). En este sentido, cabe subrayar su labor en el ámbito de las Humanidades digitales, donde ha destacado como pionera, historiadora y divulgadora.

Los planteamientos universalistas de una disciplina como la Emblemática, no escaparon nunca a la visión de esta profesora de la Universidade da Coruña, que ha formado parte, desde 1999 hasta la fecha, del consejo asesor en *The Society for Emblem Studies* y que, en la revista *Janus. Estudios sobre*

el Siglo de Oro y sus *Anexos*, ha dado cabida a numerosas publicaciones sobre el tema, algunos en conexión con los proyectos que ha dirigido o en los que ha colaborado, propiciando un amplísimo abanico de datos en la red. Experta en las aplicaciones telemáticas, tanto en ese terreno como en el de las relaciones de sucesos y de las misceláneas, Sagrario López Poza ha conseguido además algo no muy frecuente entre los investigadores españoles, como es el de trabajar en equipo y poner al servicio de los demás los conocimientos de innovación tecnológica que ella había aplicado a sus propios estudios de emblemática, biblioteconomía y erudición clásica. Pienso, por ejemplo, en su colaboración en los proyectos sobre *Biblioteca Digital Siglo de Oro* o en las tesis sobre estos y otros temas que han llegado a buen término bajo su dirección.

Aunque sabemos por los clásicos que todos los principios son informes, ocurre que, en el caso de Sagrario López Poza, todo o casi todo lo que configura su amplio currículum tiene que ver con su libro *Francisco de Quevedo y la literatura patristica* (1992a), que, como señaló en una reseña Lía Schwartz (1995), «prestigiaba la dimensión semántica de los discursos quevedescos, considerados en sus relaciones intra —e inter— textuales». Pues, en este caso, la rigurosa metodología aplicada a la patristica y cuanto esta conllevaba respecto al ámbito conceptual de las polianteas, se extendió luego a las relaciones entre la palabra y la imagen bajo el dictado de unas técnicas de estudio que ella sabía eran fundamentales desde sus muchos años dedicados a la Enseñanza Media y Universitaria. No en vano publicó en colaboración una obra titulada *Aprender a estudiar* (1991a), que suena como aquel *Sapere aude* kantiano, que ella ha ido practicando a lo largo de toda su vida docente e investigadora.

Del grueso de su bibliografía, me gustaría destacar su edición de las *Empresas Políticas* de Saavedra Fajardo (1999a); obra fundamental a la hora de constatar la relación entre palabra e imagen en el Siglo de Oro. Pues tanto el estudio preliminar como la bibliografía y el aparato crítico que lo sostienen, nos muestran hasta qué punto, más allá de la simbiosis entre ecdótica y hermenéutica aplicadas a la edición de textos, este, como otros trabajos de la autora, son el resultado de analizar el ensamblaje entre *res*, *verba* e *imago* en los textos del Siglo de Oro. De ese modo, un mundo escriturario y cultural en el que los tratados de educación, los libros de emblemas y empresas o los tratados a la zaga de Lipsio y los tacitistas

podían determinar sin ataduras una obra capital y original del tratadismo político áureo en estilo, erudición y fuentes. Como señaló Christan Bouzy en *Criticón* (2000), se trataba de una de las mejores ediciones realizadas de la obra de Saavedra Fajardo. En ella, no solo se constataban los conocimientos de López Poza sobre emblemática y géneros afines, sino el buen hacer filológico con fundamentos clásicos. Vale decir, la aplicación de los estudios humanísticos a una obra en la que la ideología, la historia, el arte, la política y la literatura formaban un todo, que se nutría de los saberes más diversos, pero realzados a través de la invención renovadora de Saavedra Fajardo. Y ello requería, sin duda, el uso de amplios conocimientos enciclopédicos como los de esta experta en emblemática, simbología política y polianteas áureas.

Esa misma metodología le ha permitido, a su vez, analizar a nueva luz otras muchas empresas y divisas, ya se trate del «Tanto monta» de los Reyes Católicos (2012c) o de las divisas de Felipe II (2011c), Felipe III (2013b) o sus validos (2011b). Porque, en definitiva, como ella misma ha dicho, el libro de emblemas no solo es un género literario y hasta un género editorial, sino una fuente de erudición que a veces resulta irreconocible en los grandes autores (pensemos en Cervantes), pero que hay que saber localizar y contextualizar debidamente. Así ha ocurrido con la rica búsqueda de los emblemas que López Poza ha llevado a cabo en el *Oráculo manual* o en el *El Criticón* de Baltasar Gracián (2001c, 2002d). No en vano el mundo simbólico estaba tan arraigado conceptualmente en esa época que hasta los menos doctos tenían de él conocimiento a través de unas imágenes que se prodigaban por doquier, incluidos los espacios religiosos y los festivos. Por no hablar de la proliferación de polianteas, huertos, teatros y oficinas eruditas como la de *Ravisio Textor* o el repertorio simbólico de Picinelli, que sintetizaban un amplio mundo de referentes clásicos y modernos traducidos a palabras e imágenes.

Pero relegar la imagen al ámbito visual figurativo no deja de ser una simplificación, porque, como la propia López Poza ha demostrado, se trata de agudezas simbólicas que transmiten conceptos y sin ellos difícilmente entenderemos cuanto representó la literatura y el arte de los Siglos de Oro ni su utilización política o lúdico-festiva en Europa y América. Las polianteas, los florilegios, las oficinas enciclopédicas y las misceláneas configuraron un arsenal de lugares comunes, basados en la tradición clásica, en

la Biblia y en otras muchas fuentes que nutrieron todo tipo de obras literarias y artísticas. Pero, más allá de su aparente mimetismo, unas y otras contribuyeron a elaborar, como ocurrió con Quevedo, Góngora o Gracián, imágenes y conceptos de nuevo cuño. Es el caso de la imagen alegórica del peregrino, que López Poza diversificó en *De oca a oca... polo Camiño de Santiago* (2004c) o de su atinado análisis del programa iconográfico humanista en el *Neptuno alegórico* de Sor Juana (1996c, pero ed. en 2003). Ello se comprueba también en un *topos* de la *Antología griega* que ella ha visto recreado por Lope, Quevedo o Gracián, así como en la agudeza emblemática que el mismo Quevedo aplicó a sus poemas políticos.

Los libros de emblemas y en realidad todo lo que entendemos por erudición directa o inversa, conseguida a través de polianteas y repertorios emblemáticos, como los de Mirabelli, Pierio Valeriano, Ruscelli, Horapolo, Paradín, Coustau o Dolce, constituyeron un minero de erudición auxiliar de la *inventio*, que cada autor recreaba a su manera. Así lo ha demostrado Sagrario López Poza (2013f) a propósito de Quevedo, cuyos conocimientos epigramáticos, al igual que en Góngora, confirman que la erudición actuaba «como nodriza» y *alma mater* de los escritores, quienes, incluso al alejarse de ella, mostraban la huella silente del jeroglífico, el emblema, la empresa o el lugar común. Y siempre en la estela de la filosofía moral, incluso para transformarla, desestimarla o situarla en la picota de la risa, como ocurrió en una mojiganga callejera de Segovia en 1672 (1991c), estudiada por una autora que también ha sabido ver la huella del *Mondo Simbolico* de Picinelli en un cuadro sobre la Melancolía de Lucas Cranach (2012a).

Los trabajos de Sagrario López Poza no solo son un depósito de datos para leer a los clásicos del Siglo de Oro, sino para comprender mejor el taller de unos autores que tenían que hacer un esfuerzo ímprobo a la hora de alejarse de los lugares comunes, las polianteas, los florilegios y las misceláneas, interpretándolos a nueva luz. Así lo ha probado respecto a la impronta de la *Tabla de Cebes* en los *Sueños* de Quevedo y en *El Crítico* de Baltasar Gracián (1994, 2001b). Autores, estos, que, se sirvieron de su propio cartapacio o *codex excerptorius*, al igual que Erasmo, Vives, Palmireno o Juan de Guzmán. Claro que también cabría considerar cuanto la Emblemática supuso para la Historia de la Lengua, como comprobó Margherita Morreale en 1992 al analizar su huella en el *Tesoro* de Covarrubias (1611).

Por otro lado, los trabajos de López Poza no solo han iluminado los de sus alumnos y lectores en el ámbito de la investigación y del estudio, sino los de quienes han podido tener acceso virtual a toda una serie de obras que antes solo estaban al alcance de unos pocos. Su obra docente e investigadora se alza, en definitiva, como una muestra elocuente de lo que es haber sido y ser una excelente profesora que, tras recoger el acervo de una tradición filológica y artística, la ordena, la cataloga y la aplica con tiento, para ofrecerla, con rigor y calidad científica, al servicio de los demás. Pero ese lado altruista y generoso no debe ensombrecer lo esencial de una trayectoria como investigadora de primer grado que, *festina lente*, ha ido adelantando «a espacio» —por decirlo en términos gracianos— sobre el material recibido, para ir añadiendo a lo inventado en el ámbito interdisciplinar por donde discurren sus trabajos. Cualquiera de ellos, como el dedicado a los *Sacra Symbola* de Juan Horozco Covarrubias (2017d), se asienta no solo en la bibliografía material, la búsqueda de ejemplares y el subsiguiente cotejo, sino en el análisis de la tipografía y en los problemas inherentes a los *estados* de impresión. Sin olvidar lo relacionado con los aspectos compositivos y con un contenido de finalidad didáctica y moral, lleno de fuentes clásicas, que debe ser analizado junto a las cuestiones relacionadas con las *picturae*, cuya existencia no siempre estuvo bajo el control del autor.

Los trabajos de Sagrario López Poza se sustentan en la tríada que conforman el arte, la literatura y la erudición clásica y humanística, aplicados con rigor científico y claridad expositiva. En todos ellos, se demuestra que, para analizar cualquier texto o imagen de los Siglos de Oro, el estudioso debe acometer su análisis partiendo de los mismos conocimientos y métodos que manejaban sus autores, sin que ello sea obstáculo a la hora de aplicar las metodologías más modernas e innovadoras. En esa suma de saberes bien aplicados, tal vez resida la esencia y el futuro de los llamados estudios culturales, cuyo carácter interdisciplinar nunca debe dejar de ahondar en el sustrato de la herencia clásica y humanística.

Como ella ha probado en su magnífica edición crítica de la *Providencia de Dios* de Quevedo (2015a), al abordar cualquier texto del Siglo de Oro no solo es necesario basarse en todo tipo de saberes humanísticos, sino conocer la mentalidad de una época en la que, según dijo Julio Caro Baroja, la cuestión de la providencia divina y la inmortalidad del alma fue la más importante. El uso de polianteadas como la del *Magnum Theatrum Vitae*

Humanæ de Beyerlink avalan, en este y otros casos, la solidez y la calidad de los trabajos de López Poza a la hora de aplicar todo un abanico de saberes. Gracias a ello, la historia, la teología, la filosofía moral, la retórica y hasta la transmisión textual pueden iluminar la lectura y la interpretación de una obra que nos dice mucho sobre la circunstancia especial en la que la escribió Quevedo y sobre el grado de erudición clásica y patristica en el que este la sustentó.

Sagrario López Poza es, sin duda, una de las mejores conocedoras de la Emblemática y de cuanto supuso en el Siglo de Oro «una sabiduría cifrada», de la que, como en el caso de los jeroglíficos o de los epigramas políglotas, ella ha sabido encontrar la contracifra para el cabal entendimiento de las palabras, los conceptos y las imágenes. También habría que hablar de su capacidad de trabajo, de su ánimo constante, de su generosidad y de su independencia. En sus publicaciones, ha cumplido fielmente con dos cosas que Baltasar Gracián exigía en el discurso XXIV de su *Agudeza y arte de ingenio*: erudición y sutileza. Ambas suponían y suponen, en realidad, toda una defensa del afán por la cultura inherente a los *Studia Humanitatis*.